

GAZETA DE MADRID

DEL LUNES 19 DE MARZO DE 1810.

SAXONIA.

Dresde 12 de febrero.

Ya está todo dispuesto para la partida de S. M. á Varsovia, que se verificará luego que pase la pascua de Resurreccion. Tambien se habla de un viage que debe emprender S. A. R. el príncipe Maximiliano.

Se asegura que quedarán sobre el pie de guerra 12000 hombres de nuestras tropas.

Entre las piezas de artillería que se han traído aquí del ejército se hallan 16 de diferentes calibres, cogidas por nuestras tropas á los enemigos en la última campaña.

ALEMANIA.

Hamburgo 17 de febrero.

Todas las tropas westfalianas que estaban acantonadas en las orillas del Elba y del Weser han recibido orden de reunirse en Hanaóver. Se cree que permanecerán provisionalmente de guarnicion en esta ciudad y en algunas otras poco distantes.

El día 12 salió de Copenhague un correo con los regalos destinados para los plenipotenciarios suecos que firmaron el tratado de paz de Jonkoepping; tambien se dice que lleva á S. M. sueca las insignias de la orden del Elefante.

Los donativos patrióticos para la construccion de una nueva esquadra dinamarquesa son muy quantiosos en Copenhague y en otras ciudades de Dinamarca.

BAVIERA.

Munich 16 de febrero.

Hace ocho dias que estan pasando por Ratisbona casi sin interrupcion tropas francesas de caballería. Ayer debio entrar la retaguardia, y hoy habrá salido para Nuremberg.

La division mandada por el general Goudin ha salido de sus acantonamientos de las orillas del Inn, y marcha hácia el Danubio. La del general Morand ha llegado á las orillas del expresado rio. El regimiento 13.º, que forma la vanguardia, ha debido entrar hoy en Ratisbona. Los otros regimientos de esta division, á saber: 17.º, 30.º, 57.º y 61.º de infantería de línea, que han estado acantonados en las dos orillas del Iser, llegarán aquí desde el 17 hasta el 21 de este mes, como tambien un tren de artillería con los artilleros, un convoi inmenso de municiones, y muchos cañales de remonta; un regimiento corso llegará el 22 á Ratisbona, donde se quedará de guarnicion hasta nueva orden; tambien llegará dentro de pocos dias á la misma ciudad el cuarte general de todo el ejército, aunque se distendrá poco alí.

Escriben de Salzburgo que ha sido muy considerable el número de tropas que por espacio de algunos dias han pasado por aquella ciudad, y que han venido de Pingu y sus inmediaciones. Todas

estas tropas, compuestas principalmente de infantería ligera, se dirigen por Linz y á Passau, donde recibirán órdenes relativos á su ulterior destino.

Augsburgo 18 de febrero.

Segun las cartas de Inspeccion á varios regimientos franceses acantonados en el Tirol meridional, han recibido orden de estar preparados para marchar por Italia y la Francia meridional á Cataluña; tambien estan pasando las tropas de la division del general Bonnier, que se hallaban en Pusterthal, y se dirigen acréntese á Italia, de donde se cree que marcharán igualmente al ejército de Cataluña, mandado por el general Augereau.

CONFEDERACION DEL RIN.

Frankfort 20 de febrero.

La division del difunto general Boufet, mandada en el día por el general Puthis, que estaba hace 15 dias acantonada en los países de Hanau y de Fulda, se dirige en la actualidad por aquí á M-guncia, y desde allí hácia las costas; ayer pasó ya un regimiento de infantería de línea; hoy esperamos otro, y los demas continuaran pasando hasta fines del mes.

La division del general Legend marchaba tambien hácia las costas atravesando la orilla Bélgica. La del general Desaix ha pasado y á las inmediaciones de Holanda, y forma parte de las tropas que ocuparán los puertos y costas de este reino, y que estan baxo las órdenes del mariscal Oudinot duque de Reggio.

La division del general Molitor, despues de haber pasado el bosque llamado de Turinga, se ha encaminado por Weimar y Erfurth hácia la Saxonia inferior. Se asegura que va destinada á ocupar las costas del mar del Norte y una parte de las del mar Báltico, y que se establecerá su cuartel general en Hamburgo.

La primera division francesa de coraceros, á la que se han agregado tambien dos regimientos de carabineros, ha pasado por Ratisbona, y se dirige actualmente por el gran camino de Nuremberg á Bamberg, y de allí por el gran ducado de Wurtzburgo al país de Hannóver, donde se acantonará. Se confirma que tendrán el mismo destino otras divisiones de infantería, que siguen el mismo camino que este cuerpo.

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 30 de enero.

CAMARA BAJA.

Sesion del 26. Lord Porchester dijo que reclamaba la atencion de la cámara hácia un objeto de un interes particular.

„ El asunto, añadió, de que debo hablaros es por desgracia de tal naturaleza, que en él está inte-

resado en gran manera el honor de la nacion. Voi á hablaros de una gran calamidad pública; y si he asistido hoy á la cámara, ha sido solo con el fin de reclamar de la justicia de tan augusto tribunal el castigo público de los autores de esta calamidad. Al principio habia pensado proponer una informacion que abrazase todo nuestro sistema de guerra del año anterior; pero entre la multitud confusa de nuestras desgracias, donde nada hai uniforme y constante sino la impericia de los que las han causado, me limitaré por ahora á tratar de una sola, considerando que ella es bastante á excitar la justa indignacion de la cámara, como lo ha sido ya para justificar la grande afliccion de este pais.

„ He oido decir que los ministros estaban en ánimo de pedir ellos mismos que se hiciese una informacion rigurosa sobre su conducta, y que estaban dispuestos, en caso de no dar una satisfaccion completa, á sufrir el castigo mas severo; pero que en medio de esta aparente grandeza de ánimo, conservan sin embargo el deseo de evitar todo exámen y de substraerse al castigo. Yo creo que el honor de la nacion está siempre unido á su justicia, y por lo mismo propongo á la cámara que se congrege en junta general para exáminar con cuidado el plan y la conducta que se han seguido en la última expedicion. Bien sé que me opondrán esta excusa comun y pueril: *¿Por qué quereis que se tome esta providencia antes de tiempo? ¿A qué es pedir una junta general antes de que se nos hayan comunicado los papeles y documentos relativos al asunto de que se ha de tratar en ella?* Pero yo pido la formacion de una junta, á fin de que en ella se juzgue sobre la naturaleza de estos documentos; en una palabra, pido que se nombre un tribunal competente, ante el qual pueda yo exponer mis razones. La cámara debe admitir mi propuesta, la qual no se dirige á discutir las razones en que se funda la necesidad de la informacion; ni tampoco pienso yo someter esta sino los ministros al juicio de un tribunal. Mi fin es dar á un pueblo ultrajado este único consuelo en sus desgracias; apartar de su vista el quadro horrible de las calamidades que le afligen, y hacerle concebir las esperanzas que ya habia perdido de mejorar su suerte futura. Perseguiré á los autores de tanto mal, á pesar de todos sus subterfugios; los alcanzaré en medio de sus caminos tortuosos; rasgaré el velo que los encubre, y presentándolos á los ojos del pueblo, haré que este vea el crimen manifiesto trémulo y estremecido.

„ Advierto tal analogía en todas nuestras desgracias, que al recorrer las páginas de su historia no sé por donde he de empezar ni qué objeto he de preferir para fundar sobre él mi primera acusacion. En cada línea de la historia de nuestros últimos tiempos veo un sistema que, tomado en toda su extension, es tan opuesto á los buenos principios, á la sabiduría y á nuestros usos antiguos, que no acierto á hacer la eleccion entre tantos exemplos..... No es mi ánimo tomar el tono severo de un juez; solamente quiero exponer libremente mi opinion como miembro de esta respetable asamblea.... Tampoco pienso formar ningun juicio anticipado; pero si estos desastres, cuya idea despedaza mi corazon, son efecto de la imprudencia ó de la presuncion de los ministros, es imposible que yo disimule ni violento mi dolor hasta el punto de usar aqui de expresiones dulces y halagüeñas, que tanto agradan y regalan sus oidos.... Ellos han sido inconstantes en

sus procederés, y su conducta versatil ha ocasionado mayor diversidad en sus errores.... Lo diré con franqueza: quando oí las felicitaciones contenidas en el discurso del Rei sobre el resultado de la última campaña, estaba yo muy distante de esperar que los ministros pensarian satisfacer la curiosidad y los deseos de la nacion, presentándola la destruccion de una concha, la explosion de una mina para destruir una esclusa, y el haber cegado una miserable cala. ¡Bellos resultados por cierto de una conquista!

„ Confiesan desde luego los ministros que el motivo de la expedicion de Walcheren fue el socorrer al Austria. El proyecto que habia formado el gabinete de Viena de medir otra vez sus fuerzas con las del de Francia, era público y notorio mucho antes que principiases las hostilidades. La primera batalla se dió en 8 de abril; el 12 de julio se firmó el armisticio, y nuestra expedicion se hizo á la vela en 28 de este último mes. No hai duda que hubiera sido mas conforme á la práctica observada por los grandes capitanes, el enviar un ejército quando pudiera ser alli esencialmente necesario; pero nuestros ministros son tan circunspectos y tan prudentes, que todavia dudaron sobre si convenia ó no obrar con vigor y presteza en la época en que se necesitaba de la mayor prontitud en las operaciones; y por otra parte son tan animosos y tan diestros, que avanzaron quando la sana política dictaba que se debia volver hácia atras. ¿Y por qué no se dirigió nuestra expedicion al Mediterráneo ó al Norte? ¿Por qué no se hizo el desembarco en Italia ó en Istria? ¿Era acaso por no estar aun dispuestas nuestras tropas, porque el ejército de sir Juan Moore, que debia ser su principal fuerza, no se hallaba todavia en estado de hacer el servicio? Los mismos ministros habian asegurado positivamente que este ejército habia vuelto á Inglaterra en el mejor estado; que su pérdida en España habia sido corta; que habia traído toda su artillería y equipages, y que el espíritu de las tropas no estaba abatido, antes al contrario manifestaban todas sumo ardor y buena voluntad.

„ ¿Cómo pues podrán los ministros cohonestar la incapacidad que han mostrado en las expediciones de España y de Walcheren, confundidas en un vicio comun, sin que su reunion contribuya á su mutuo éxito; unidas por el desastre y fatalidad de que participan ambas igualmente, pero desunidas é inconexas en las utilidades que de ellas podrian resultar? ¿Adónde se ha enviado esta última expedicion? ¿No habia acaso ningun punto de contacto con los dominios austriacos adonde pudiera haberse dirigido? Como si un espíritu de desvario ó de atolondramiento hubiera dirigido la eleccion fatal y desdichada de nuestros ministros, enviaron la expedicion al parage donde sus esfuerzos tenian que vencer mayores obstáculos; á un pais fortificado por el arte y por la naturaleza, enteramente adicto á la causa del enemigo, opuesto á todo lo en que intervenimos nosotros, donde á cada paso se encuentra un castillo, y donde la gloria peligrosa é inútil de un ataque repentino debia ser el fruto y el término de nuestros triunfos. Pero si el plan de la campaña es contrario á todos los buenos principios, su execucion no es menos desatinada y opuesta á las prácticas y usos de la guerra. Los principios que han asegurado las victorias á los franceses son: dirigir sus mayores fuerzas hácia el objeto principal, dividir las de los contrarios y concentrar las

suyas. ¿Y hasta qué punto ha seguido estos principios nuestro incomparable gabinete? Se trata de atacar á Ambéres, y comienzan por dividir nuestras fuerzas para embestir á una pobre é inútil bicoca, reservada únicamente para el vil comercio del contrabando. La expedición se hizo á la veía el 28 de julio. Ya se sabe que para una sorpresa y ataque repentino se necesita de grande actividad; pero nuestros ministros han querido manifestar al mundo una cosa enteramente nueva, intentando y prometiéndose feliz éxito en una sorpresa, despues de haber anunciado un mes antes su intencion. Ningun oficial degrada su dignidad por adquirir con anticipacion las noticias conducentes sobre la naturaleza del pais ó terreno donde se propone abrir la campaña; pero los ministros estaban demasiado infatuados y pagados de sus raros descubrimientos en el arte de la guerra, para resolverse á quebrantar la menor regla de su teoría sublime; y así su actividad fue en razon directa de su ignorancia. No sabian si Ambéres era ó no una plaza fortificada, y enviaron para averiguarlo al lord Chatam con 400 hombres, que sirviesen de espías, y reconociesen si el pais estaba ó no indefenso.

„¿Pero por qué hemos conservado en nuestro poder la isla de Walcheren hasta el momento en que la insalubridad del clima nos ha precisado á abandonarla? ¿Si seria por el gusto ingenioso de engañar al sencillo Bonaparte, ó para ponerle en la precision de abandonar su presa? Puede ser tambien que por este medio se propusiesen nuestros ministros precisar á Napoleon á atravesar una parte del continente para venir á habérselas con nosotros sobre quien de los dos habia de ocupar la isla de Walcheren, y para disputar á un ejército fatigado y moribundo la espantosa presencia de la muerte en el clima mas pernicioso del mundo.

„No pienso detenerme en hacer observacion ninguna acerca de la eleccion que se ha hecho del lord Chatam para comandante de la expedicion; pero creo que, sin ofender el amor propio de ninguno, se me permitirá manifestar la sorpresa que me ha causado semejante nombramiento. Si yo me hubiera hallado en el lugar de los ministros, habria echado mano de algun veterano vigoroso y robusto; de un hombre conocido en el ejército, y en el qual los soldados pudieran tener confianza. Finalmente, ¿quál era nuestra situacion al principio de la campaña? Teníamos un ejército numeroso, bien disciplinado, y animado de un espíritu verdaderamente marcial. ¿Y qué hemos logrado con ella? ¿Qué? acabar con este ejército, y enterrarle en los cementerios de la Holanda.

„Si puede haber un tiempo en que sea absolutamente necesaria una informacion, y que se interese en ella no solo nuestra gloria, sino tambien nuestra existencia, este tiempo es sin duda el momento actual. Las esperanzas todas de la nacion dependen de la resolusion que tomemos nosotros en este dia.

„Suplico á la cámara que no permita jamas que su pureza sea manchada con los borrones ministeriales, y que no se haga indigna de la confianza de la nacion por una confianza ciega de parte suya en unos hombres que ya han frustrado las esperanzas del imperio. Tenemos que combatir aun mucho tiempo: tenemos tambien mucho que perder; y si somos justos con nosotros mismos, podemos proteger todavia la constitucion, y defenderla contra las fuerzas de sus enemigos y contra la debilidad de los que mas deberian esmerarse en patrocinarla. Si

somos débiles ó culpables en el cumplimiento y ejercicio de nuestros deberes, veremos si la caída de los ministros; pero la veremos acompañada de la ruina general, de una ruina grande y vasta, que se extenderá á todo lo mas honroso, amado y sagrado que tiene la nacion.

„Solamente me resta hacer una pregunta: ¿La cámara quiere ó no quiere que se haga la informacion? Por lo que á mi hace, propongo „que el lunes próximo se congrege en junta general, á fin de exâminar con todo escrutinio el plan y la conducta de la expedicion de Walcheren.”

Mrs. William Quin, Bathurst y Fuller hablaron á favor de la propuesta. El primero hizo varias observaciones relativas á la expedicion y al descuido que habia tenido el general que la mandaba de atacar á tiempo oportuno la importante isla de Cadsan; y concluyó diciendo: „Suplico á la cámara que, atendiendo á su propia dignidad, á la grandeza é importancia del asunto, y á los deberes para con el pueblo, de quien ha recibido los poderes, mande hacer la informacion. Acordaos de lo que se ha respondido á la representacion de Londres: se le ha dicho que no habia necesidad de hacer un exâmen de la conducta de los generales en jefe de mar y tierra de esta expedicion; pero si no hai necesidad de exâminar la conducta de estos, sostendré siempre que la cámara debe mandar que se haga la informacion sobre la conducta de los que han formado el plan.”

El canciller del *echiquier* contestó diciendo que jamas se habia visto una mocion que principiase por desaprobacion ó condenacion de un asunto, sobre el qual se mandaba en seguida hacer un exâmen ó informacion, que esto equivalia á decir *comienza por castigar, y acaba por juzgar.*

Mr. Windam le respondió que la cámara no necesitaba tener presentes los documentos relativos á la expedicion para hacer cargos á los ministros, puesto que los hechos eran públicos y notorios.

Mr. Ponsombi dixo que esta era la primera vez que tratándose de una gran cuestion nacional, se queria que la cámara aguardase á exâminar el negocio para quando mejor les pareciese á los ministros del Rei. „Bonaparte, añadió, se ha lisonjeado de que el número de la Francia habia combatido por él en Holanda; pero yo creo mas bien que el que ha combatido á favor de él ha sido el genio maligno de la Inglaterra. A la lentitud de nuestros consejos, y á las vergonzosas cabales de nuestros ministros, debe el buen éxito en este negocio.” Mr. Ponsombi concluyó diciendo que si la cámara seguia en esta ocasion el parecer de Mr. Perceval, habria hombres bastante atrevidos para decir que la mayor calamidad y la mayor vergüenza era tener unos representantes tales como los de la cámara baja.

Habiendo pasado despues á la votacion resultaron 195 votos á favor de la propuesta del lord Porchester, y 186 en contra. De consiguiente la mayoría contra los ministros fue de 9 votos.

La cámara decretó entonces que en conformidad á la mocion hecha por lord Porchester, se juntaria el viernes próximo en junta general para exâminar las causas que han desgraciado la expedicion de Walcheren.

ESPAÑA.

Xerez de la Frontera 28 de febrero.

La conducta que Cádiz y la Isla han observa-

do con las diputaciones de las principales ciudades de Andalucía, que animadas de un espíritu de fraternidad y amor pretendian que sus voces fueran escuchadas de unos pueblos, los mas civilizados y urbanos de esta costa meridional, hace creer que todas las reconvencciones que por medio de los periódicos quieran hacérseles serán inútiles, puesto que se niegan á dar oídos á la voz de la verdad y de la razon. Sin embargo, la posteridad hará justicia á la moderacion y clemencia de un Soberano, que ha querido, primero que disparar un fusil, poner en práctica todos los medios que dictan la razon y humanidad. Conocerá igualmente los votos de esta provincia, y sus sentimientos, á fin de sacar á estos pueblos de su doloroso descarrío, poniéndoles ante los escollos en que iban á precipitarse, y la trascendencia que esta tenacidad tendrá en las generaciones futuras. Son muy juiciosas las reflexiones publicadas sobre este punto en el *correo político* de esta ciudad. Dicen así:

„La perspectiva que nos presentan la Isla de Leon y Cádiz nos cubre de la mayor afliccion y desconsuelo. ¿Qué verdadero patriota no se penetrará del mas vivo dolor al ver en tan corto espacio de terreno un contraste tan extremado? Al paso que aqui vemos ya amanecer la aurora de la felicidad, y que nos entregamos con transportes de júbilo á las mas dulces esperanzas, descubrimos á lo lejos una porcion de hermanos nuestros, parte oprimidos, parte alucinados, que ó abandonan para siempre las playas de su amada patria, ó se preparan con la mas ciega obstinacion á una muerte inevitable.

„Una defensa hace honor quando se contiene en los límites de la posibilidad de un buen éxito. ¿Qual es el que pueden prometerse esos nuestros infelices hermanos? No es posible haya uno entre ellos que no prevea el exterminio de aquella hermosa ciudad con todos sus habitantes, despues de padecer todos los horrores de un sitio encarnizado. Ni aun pueden prometerse la gloria del valor: la generacion presente los llenará de imprecaciones por los males que á todos los españoles, y principalmente á los andaluces, nos van á acarrear, y la posteridad los colocará en la clase de rebeldes y enemigos de su patria. ¿No ven que asi ha calificado la historia los frenéticos esfuerzos de Xátiva y de Barcelona en la guerra de sucesion, sin embargo de que la causa que defendian tenia mas apariencia de justa y racional? La posteridad imparcial gradúa las acciones por la utilidad ó perjuicios de sus resultados; y ¿quáles serán los de esta insensata defensa? Nadie puede desconocerlos.

„La ruina de Cádiz será muy útil á los ingleses: ¿quién puede dudar de esta verdad? Por eso la procuran con tanto ardor: para este efecto han derramado tanto dinero, y han empleado medios tan iniquos de seduccion. La guerra de sucesion, fomentada y atizada por estos monopolistas, les proporcionó la posesion de Gibraltar y Mahon, y las grandes ventajas comerciales que consiguieron por el tratado de Utrech. Los españoles que contribuyeron á que entonces se verificasen sus proyectos, son el objeto de la exêcracion de los buenos patriotas: ¿qué dirán la edad presente y las venideras de los que con la máscara del patriotismo han vendido á los enemigos naturales de la España la otra llave del estrecho, Ceuta; han cooperado á la total ruina de nuestra marina, y aun conspiran para que

las ruinas de Cádiz sean el complemento del triunfo de la Inglaterra, y un eterno padron de la traicion mas infame de unos, y de la vil cobardía de otros, que aun se atreven á llamarse españoles? Son reos del infame crimen de alta traicion contra la patria los que directamente han contribuido á poner á merced de nuestros enemigos irreconciliables la suerte de Cádiz, cuya ruina tanto les interesa; pero son igualmente cómplices de tan horrible delito los que por una ignominiosa cobardía se dexan conducir al precipicio como un vil rebaño de reses estúpidas. Si en fin estais resueltos á morir, ¿no os será mas dulce y glorioso perecer por conservar á la patria ese brillante emporio, que el sepultaros con infamia entre sus ruinas por acreditaros de esclavos venales de Inglaterra?”

Madrid 18 de marzo.

La columna movable de Guadalaxara, que volvia de Sigüenza, encontró á las diez de la mañana del 16 de este mes en la montaña de Mirabuena quatro bandas de *empecinados*; y el coronel Vial, comandante de la columna, mandó atacarlos inmediatamente.

La infantería mandada por el gefe de batallon Fourneaux, trepó la montaña casi inaccesible, y arrojó al enemigo de todas sus posiciones. La caballería que marchaba por el camino real acometió y acuchilló á todos quantos intentaron escapar por él. El enemigo, derrotado completamente, dexó 80 muertos en el campo de batalla, tuvo ademas un gran número de heridos, y se le cogieron 15 caballos. Por nuestra parte no hemos tenido sino 4 hombres muertos y 8 heridos.

El mismo dia 16 se dexó ver en las cercanías del Escorial una partida de guerrilla. El comandante hizo que un destacamento marchase en busca de ella, y la encontró en el lugar de las Navas del Marques. Aracarla, deshacerla y ponerla en fuga todo fue obra de un momento. Se le mataron seis hombres, y se le cogieron cinco caballos, una bandera encarnada y muchos fusiles, sables y pistolas que dexó abandonados en el pueblo. El destacamento del Escorial que la atacó no ha tenido ningun hombre muerto ni herido.

TEATROS.

En el del Príncipe, á las siete de la noche, se executará por la compañía española la funcion siguiente: se dará principio con una loa nueva titulada el Templo de la gloria; seguirá la comedia en tres actos, tambien nueva, titulada la Gran clemencia de Tito; y se dará fin con la ópera del Criado fingido.

En el de la Cruz, á las quatro de la tarde, se executará la funcion siguiente: se dará principio con una nueva loa alegórica; seguirá el minué de la Corte; y se representará la comedia heroica en tres actos titulada la Moscovita sensible: despues se cantará una buena tonadilla; y se finalizará con el fandango.

En el de los Caños del Peral, á las cinco de la tarde, se executará por la compañía italiana la ópera en un acto titulada el Baron fingido, música del maestro español D. Narciso Paz, y el baile nuevo compuesto por Mr. Lefebre, que será una gran diversion asiática, executada por Fernanda y Alexo Lebrunier, y demas bailarines, con vestuario nuevo y todos los adornos correspondientes.

En celebridad del dia serán las entradas gratis en los tres teatros, que estarán iluminados, todo á expensas de la municipalidad.